



Fotografía Tomada de: <http://lapiedadnajera.blogspot.com/2015/05/instrumentos-del-mundo.html>

Ritual ¿aperitivo del performance?

Luisana Romero

luisana.romero.rod@gmail.com

José Antonio Carnevale

transculturizado@gmail.com

Carla Villamizar

villacarlala@gmail.com

Universidad Centrooccidental Lisandro Alvarado

Resumen: El arte de acción corporal promueve el cuestionamiento de lo ya sabido y plantea constantemente nuevas perspectivas de expresión simbólica, de ser así ¿es el performance un rito moderno que busca trascender hacia lo ancestral? o ¿sólo se alimenta de la estética del ritual? No es casual que existan artistas latinoamericanos que en sus acciones acentúen, sabiendo o no, elementos de ritos ancestrales de culturas indígenas-africanas y que, además, algunos prefieran no denominar sus acciones con el anglicismo performance, sino, con una postura comprometida con los códigos manejados desde la exterioridad de la cultura hegemónica marcada por la modernidad.

Palabras claves: performance, ritual, rito.

Ritual appetizer of the performance?

Abstract: The art of body action promotes the questioning of what is already known and constantly raises new perspectives of symbolic expression. If this is so, is performance a modern rite that seeks to transcend into the ancestral? ¿or is it only feeding on the aesthetics of ritual? It is no coincidence that there are Latin American artists who accentuate in their actions, knowingly or not, elements of ancient rites from indigenous-African cultures and, moreover, some prefer not to call their actions with the anglicized term performance, but with a committed stance with codes handled outside the hegemonic culture marked by modernity.

Key words: performance, ritual, rite.

Los rituales nacen de la voluntad de vivir, de la voluntad de ser, de nacer, de crecer, de comer, de tener un refugio y reproducirse. Los rituales surgen del contacto con el próximo, de las necesidades que cada ente manifiesta y posteriormente son hábitos que identifican a una colectividad. Sergio Gonzáles Rodríguez, citado por Santiago Cao (2011), refiere que “El ritual es la reiteración de aquellos actos que por la fuerza de la costumbre se erosionan inevitablemente. Sus orígenes están en el rito fundante, en la fuerza del acto social cargado de intencionalidad y emoción. (p. 156)

La palabra “ritual” deriva de “rito”; en otras palabras, rito es a origen como ritual es a la sucesión de ese origen. Cuando nos referimos a rito, éste tiene un sentido más consciente mientras que ritual ha pasado por transformaciones hasta el punto de ignorar el motivo inicial. La diferencia entre rito y ritual está valorada por el nivel de compromiso de quien ejecuta sus formas.

El sustantivo “rito” denomina actos efímeros que surgen de la motivación religiosa o trascendental, desde el cuerpo del o de los individuos que accionan, para entablar conexión con lo divino, es decir, lo inabarcable por el raciocinio. Y eso inabarcable es visualizado a través de los mitos; de esta manera rito y mito tienen intrínseca relación. El mito es la imagen recreada de los fenómenos naturales percibidos por un grupo social, que determina dichas imágenes en símbolos sacralizados y los transmite de generación en generación para garantizar la supervivencia de la cultura (del latín cultivar), contenedor y contenido del orden social que define la identidad.

Cultivar es la acción de trabajar la tierra, sembrar y cosechar conscientemente algo que sirva de alimento a nuestro organismo. Pero la sociedad moderna tiene un cultivo simbólico desvinculado con el aspecto metafísico de su naturaleza y “desprecia al cuerpo como accesorio máquina al servicio del espíritu racional” (Dussel, E. 1980: 38). La globalización dificulta reconocerse a sí mismo y encontrar las raíces del ser junto con la sociedad en la que se desenvuelve. Sin embargo, “hay una actividad humana que parece mantener tenaz vinculación con el mundo mítico: La creación artística”. (Briceño Guerrero, J. 1993: 33).

Las Bellas Artes son el campo donde el racionalismo dejó grietas por las que se colara la espiritualidad; pero, por su carácter de inutilidad práctica, la Modernidad reduce el arte a la mera contemplación, y éste lleva en sí cánones hegemónicos propios del eurocentrismo como categorías por vía de la Estética.

Esa espiritualidad destilada ha tenido alcances trascendentales. ¿Si todo este saber aportado por las artes, todo este conocimiento plástico-estético estuviera en función de producir no ya un objeto sino, en tanto acción, un rito? (Cao, Santiago. 2001:67). Las vanguardias del siglo XX, situadas en la crítica a la Modernidad, empiezan a valorar la obra de arte como proceso, donde la acción creativa es en sí el fenómeno a contemplar, y la estética se desarrolla en función de lo ritual; esta particularidad concibe el arte del performance. Milagros Muller (1998) diserta lo siguiente:

El performance en muy pocos casos se conecta con el elemento propiamente religioso, mas siempre subyace la preocupación por el destino del hombre, sus ideas, comportamiento y futuro, lo cual, al final, remite a una conexión con el mundo arquetipal. Constituye, entonces, una especie de ceremonia ritual regida por movimientos secuenciales definidos por el creador cuya selección depende de las claves culturales y ancestrales que lo determinan, así como de su formación técnica. (p.33)

Una cultura se expresa a través de sus rituales y está denominada por el lenguaje de los cuerpos que la componen, los cuales se someten a la repetición de las acciones colectivas en gesto de pertenencia. No obstante, un acto disímil en los hábitos sociales tiene la potencialidad de desarticular la cotidianidad y generar nuevas circunstancias, aquello “representado en intensidad y extensión que supera la línea de la cotidianidad, fundará el rito.” (González, Sergio. 1999:2)

La acción en el arte del performance supera la línea de la cotidianidad, ¿será por tanto el performance un rito? y ¿es esta la intención de quien se expresa por medio del mismo? De ser afirmativo, el retorno al rito podría evocar la purificación de la cultura moderna distinguida por la trivialidad. A partir del disenso social que se evidencia en el arte, surge la inquietud de mutar los rituales hegemónicos para establecer nuevos consensos; es así como el performance se convierte en la materialización de imágenes transformadoras, que juega con el lenguaje y lo reinventa.

El término y concepto de performance es un supuesto producido desde el eurocentrismo y es aparentemente aceptado alrededor del mundo en las principales instituciones, a pesar de seguir siendo controversial. En el contexto latinoamericano, territorio signado por la continua colonización, el performance es a su vez una manifestación de la antropofagia cultural, evaluada “por los críticos latinoamericanos como noción clave en la dinámica cultural del continente” (Mosquera, G. 2009:36).

Asumir esta postura, significa reivindicar lo primitivo devorando las nociones unilaterales del arte, al digerir los signos normalizados por el cuerpo social y reconstruir formas propias. De esta manera, coincide en la creación de una nueva estética como discurso contra-hegemónico que metaforiza el presunto canibalismo de los indígenas Caribes que, según las crónicas coloniales, comían la carne de sus enemigos derrotados para adquirir sus fortalezas. Por su parte, en su Filosofía de la Liberación, Enrique Dussel (1975) desarrolla la categoría de Exterioridad, refiriéndose a todo aquello que no es de interés para el sistema capitalista, , como las distintas culturas subalternas con sus expresiones míticas, estéticas y religiosas que, por lo tanto, permanecen tildadas de brujería, salvajismo e ingenuidad.



Esto explica la tendencia del performance latinoamericano que usa materiales velados por la occidentalización, semejantes a los empleados en los ritos aborígenes africanos, tales como tierra, agua, flores, miel, cadáveres de animales, y elementos del cuerpo como sangre, orina, semen, cabello y vello púbico, como lo recuerdan las destacadas piezas de Tania Bruguera, Melissa García, Regina José Galindo entre otros.

En conjunto, al obrar desde la periferia y atravesar las costumbres estériles de la Modernidad, se expande la posibilidad de la interculturalidad como medio de transformación política, partiendo del discurso del oprimido en el que “sólo la antropofagia nos une” (De Andrade, O. 1928:1).

Cuando se toma conciencia del espacio que se habita (Latinoamérica) y se realiza una acción corporal, urge la necesidad de involucrar materiales directos al terreno ancestral. Por esta razón, a partir de esta inferencia, se plantea la posibilidad de desmontar el uso del anglicismo “performance” en Latinoamérica, ya que esta palabra, que refiere básicamente a una “muestra escénica”, poco tiene que ver con la intención trascendentalista de muchas manifestaciones del Arte de acción. “Antonietta sosa, nunca quiso llamar a sus obras performance, sino primero situaciones y después acciones.” (Romer, M. 2003:50). Al respecto, también Tania Bruguera (2010), en una entrevista, expresa lo siguiente:

Rechazo la palabra performance, en parte porque es una palabra en inglés, así que, políticamente tengo que rechazarla (...) viene de una tradición que no es la mía, que no es la de los artistas en cuba, que no es la de los artistas Latinoamericanos. (Metrópolis. “Tania Bruguera”, TVE 2, Televisión Nacional Española, canal 2, TVE2 Metrópolis Nr. 1029, 12 de diciembre, 2010, Madrid, España (video))

Proponiendo la conciencia de los términos “ritual” y “rito”, valorando la inteligibilidad de dichos términos en relación al contexto hispano ¿cómo lograr la emancipación del término performance? El rito es un grito ahogado del “discurso salvaje” (Briceño Guerrero, J.M. 1997:209), es la confesión del cuerpo en proceso de sanación. El cuerpo social en búsqueda de un detonante que desarticule lo establecido para reencontrarse en el mito y rito como matriz de todo lo físico, y conformarse nuevamente desde su núcleo esencial.

Referencias audiovisuales

1.Metrópolis. “Tania Bruguera”, TVE 2, Televisión Nacional Española, canal 2, TVE2 Metrópolis Nr. 1029, 12 de diciembre, 2010, Madrid, España (video) <http://www.rtve.es/alacarta/videos/metropolis/metropolis-tania-bruguera/961913/>

2.Retransmisión por demanda (15 de julio, 2011): [watch?v=PYk9WIWajJ0](http://www.youtube.com/watch?v=PYk9WIWajJ0) target="_blank"><http://www.youtube.com/watch?v=PYk9WIWajJ0>



Referencias bibliográficas

1. Briceño Guerrero, J.M. (1997). El laberinto de los tres minotauros. 2da edición. Caracas. Monte Ávila Editores Latinoamericana, C.A.
2. Cao, S. (2011) El Corporear como práctica de restauración-restitución simbólica en la era de las comunicaciones virtuales. Trabajo de grado de Especialización no publicado. Instituto Universitario Nacional del Arte “Prilidiano Pueyrredón”, Buenos Aires, Argentina.
3. Cazeneuve, Jean (1971). Sociología del rito. Buenos Aires. Amorrortu Editores.
4. Colombres, Adolfo (2005). Teoría transcultural del arte. Hacia un pensamiento visual independiente. 1ra edición. Buenos Aires. Ediciones del Sol, S.R.L.
5. De Andrade, Oswald. (1928). Manifiesto Antropófago. Revista de Antropofagia, Año 1, Nº 1.
6. Dussel, Enrique (1996). Filosofía de la liberación. Bogotá. Editorial Nueva América.
7. Dussel, Enrique (2007) . Para una erótica latinoamericana. 1ra edición. Caracas. Fundación Editorial El Perro y La Rana.
8. Fossi, Luis E. (1999). Ceremonial y adornos sagrados. Caracas. Fondo Editorial Fundarte.
9. González Rodríguez, Sergio (1999). Domicilio y Viajes. Visitas a la Alteridad. Revista de Epistemología de Ciencias Sociales. Volumen Nº 6. Santiago de Chile. Disponible: <http://www2.facso.uchile.cl/publicaciones/moebio/06/gonzalez02.htm>
10. Marin, Gustavo (1983). Magia y religión en la Venezuela contemporánea. Caracas. Ediciones de la Biblioteca, Universidad Central de Venezuela.
11. Metrópolis. “Tania Bruguera”, TVE 2, Televisión Nacional Española, canal 2, TVE2 Metrópolis Nº 1029, 12 de diciembre, 2010, Madrid, España.
12. Mosquera, Gerardo (1996). Santería: Aesthetics in contemporary Latin American art. Washington, D.C. Ediciones Arthur Lindsay.
13. Muller, Milagros (1998). Los ritos Yanomami, Piaroa y Warao desde la perspectiva del arte actual. Trabajo de grado de especialización publicado. Universidad Central de Venezuela, Caracas, Venezuela.
14. Römer, Margot (2003). La transestética postmoderna. 1ra edición. Caracas. Editorial Texto, C.A.